



Columna



Ismael Rivera
arquitecto

Corfo, Sercotec y doctorados

Vaya revuelo que ha tenido el traspaso de fondos de Corfo al Estado. Aunque esto lo han hecho ambos sectores (unos para beneficio propio y otros para programas sociales).

Corfo y Sercotec son más conocidos en la población por tener programas de apoyo a emprendedores, pymes y empresas. Ambas utilizan fondos públicos para ello. Según su propia declaración de principios, Sercotec dice “promovemos la articulación entre actores públicos y privados a nivel territorial, con el propósito de fortalecer los ecosistemas productivos e impulsar un desarrollo económico sostenible e inclusivo, facilitando la inserción competitiva en la economía y mejorando el bienestar”.

Corfo, por su parte, indica que es “mejorar la competitividad y la diversificación productiva del país, a través del fomento a la inversión, la innovación y el emprendimiento, fortaleciendo, además, el capital humano y las capacidades tecnológicas para alcanzar el desarrollo sostenible y territorialmente equilibrado”. Ambos parecen similares, y si tuviera que hacer la distinción, diría que se diferencian en los montos de los aportes y las temáticas.

Todos los años, los emprendedores y pymes estamos atentos a la apertura de algún programa de estos entes. Esperamos ansiosos los programas tradicionales (Abeja, Semilla, Innova, Industrias Creativas, etc.). Aunque, si bien cada programa cuenta con varias etapas de apoyo logístico y orientación, digamos la verdad:

lo que más nos interesa a los emprendedores (y por qué no decirlo también a las empresas) es el financiamiento.

Emprender en Chile es difícil, no solo por la permisología y los impuestos, sino porque el mercado es asimétrico. Las grandes cadenas de retail acaparan gran parte del mercado, y su producción o logística les resulta muy por debajo de los costos de una pyme por concepto de volumen de compra. Es por ello que cualquier “luquita” que pueda ayudar a emprender o fortalecer una pyme es más que bienvenida.

Pero quienes hemos participado en estos procesos sabemos lo difícil que resulta ser beneficiados (ganadores). Si hasta existen “expertos” que se dedican a elaborar proyectos para “asegurar” una buena presentación ante estas entidades (que cobran su tajada, obviamente). Pero ni siquiera eso es una carta segura.

Resulta un misterio total las razones por las que se es aceptado o rechazado, ya que no hay una instancia de feedback que les diga a los postulantes el porqué sí o porqué no... o ganas o no... así de simple. Algunos malpensados dirán que se necesita “pituto”, pero lo que sí es cierto es que es más fácil sacar un doctorado y ganarse un Fondecyt (Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico) o Fondef (Fondo de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico) que adjudicarse un Corfo o Sercotec (léase como sarcasmo).